



iglesia en León



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN • 2.ª quincena de marzo de 2021

19 SEMINARISTAS SE PREPARAN EN LEÓN PARA CONVERTIRSE EN PASTORES DE LA IGLESIA DIOCESANA

Día del Seminario en el Año de San José

En la crónica de este curso pastoral de excepción, marcado en la Iglesia de León de lleno por los efectos de la pandemia, habrá que recordar que por primera vez en un mismo curso se celebraron dos campañas del Día del Seminario. En la pasada solemnidad de la Inmaculada tenía lugar el Día del Seminario de 2020 que con el lema “Pastores misioneros” había quedado pospuesto tras el confinamiento y el cierre de templos, con unas disposiciones de urgencia en las que hace un año el entonces obispo de León, Don Julián López, indicaba que “los sacerdotes estarán disponibles para atender ministerialmente en estos difíciles momentos al pueblo que se les ha confiado. A puerta cerrada, se les invita a celebrar diariamente la Santa Misa ofreciendo al Señor lo más grande que Él pone en nuestras manos con el memorial de su amor redentor”.

Un año después de aquellos días de iglesias cerradas, y de manera extraordinaria en un mismo curso, se celebra una nueva campaña del Día del Seminario con el lema “Padre y hermano como San José” en el marco especial del Año jubilar dedicado a la figura de San José, desde la referencia que es la carta apostólica *‘Patris corde’* (Con corazón de padre) por la que el Papa Francisco convocaba este jubileo que se prolongará hasta el próximo 8 de diciembre y que tendrá un hito diocesano destacado este 19 de marzo, con la celebración de la solemnidad en la Parroquia de San José de las Ventas.

Los rectores de los dos seminarios diocesanos, el Conciliar de San Froilán y el *Redemptoris mater* ‘Virgen del Camino’, Rubén García Paláez y Manuel Flaker, respectivamente, recuerdan que



“el seminario es el centro de la Diócesis y a pesar de la realidad que nos toca vivir y de las dificultades que supone que un joven diga sí a la llamada del Señor, es preciso seguir trabajando con mucha ilusión en la formación de los futuros pastores para que sean la voz y las manos del Buen Pastor”. En este curso son diecinueve los jóvenes que se preparan en los dos seminarios de León para ser los pastores de la Iglesia diocesana en este siglo XXI, una realidad por la que los dos rectores animan a “que recéis y a que promováis en las parroquias y comunidades esta jornada del día 21 porque la ilusión que pongáis en ello será estímulo para futuras vocaciones”. Vocaciones como la de Víctor Moreno, seminarista vinculado a la parroquia del Salvador y recién incorporado al Seminario Mayor en el curso propedéutico, “en una situación extraordinaria marcada por estas

circunstancias especiales de la pandemia” a la que asegura que se está adaptando “después de unos años alejado de la Iglesia tras la Primera Comunión, en un camino vocacional que en mi caso no ha sido algo continuado, sino que se ha confirmado ahora al llegar a la madurez desde la llamada de Dios, que sigue llamando a los jóvenes y que esa llamada, esa fuerza del Espíritu Santo, se debe canalizar por la Iglesia para que llegue a los jóvenes”.

La llamada “Padre y hermano como San José” es el centro de la campaña del Día del Seminario de 2021, que según el obispo Don Luis Ángel de las Heras es una ocasión para “descubrir y agradecer de corazón las vocaciones de los sacerdotes y seminaristas” que “tenemos en San José el modelo y el molde de paternidad de esta preciosa vocación, en la que San José inspira su ternura paterna, su amor, su acogida sin condiciones, su habilidad de convertir una dificultad en oportunidad, su trabajo humanizador...”. Un Día del Seminario en este Año santo de San José, patrón de los seminarios y modelo para los sacerdotes de hoy y de siempre.

además en Iglesia en León

2 Editorial

“Seminarios y vocación”

Carta del Obispo 3

“Agradecidos por las vocaciones...”

4-5 Actualidad diocesana

- Charlas Cuaresmales para “renovar la fe...”
- Indicaciones litúrgicas para Semana Santa...

Peregrinando desde la Pulchra 6

“Seminario: padres y hermanos como S. José”

Agenda 8

Desde mi ventana

San José: tradición y renovación

A menudo la figura de San José aparece como en penumbra. Un protagonismo discreto que no le convierte, sin embargo, en personaje secundario. Porque a él se dirige el Señor en sueños para comunicarle un mensaje ineludible: ¡levántate! Una petición urgente y necesaria a ponernos en camino, venciendo esa inercia de la comodidad, siendo capaces de afrontar con esperanza las dificultades que en muchas ocasiones van apareciendo en el camino.

En el sueño se le pide a José tomar al niño, es decir, agarrarnos a Cristo, que es siempre novedad porque hace siempre nuevas todas las cosas. Y tomar también a la madre, nuestra intercesora, cómplice, la tradición, las raíces. Y con ellos le pide Dios, como a nosotros, partir. Escapar de lo consabido. Desinstalar y comenzar de nuevo desde la tradición de la madre y la innovación del niño recién nacido.



Si José no hubiera vencido esa inercia tan humana de permanecer en lo conocido y no hubiera emigrado con su familia, el niño habría muerto a manos de Herodes. Habríamos perdido nuestro guía y camino. Por eso José, fue también hombre de acción. Modelo ideal para el sacerdocio. Hombre de reciedumbre inteligente, humilde y paciente, pero decidido cuando la ocasión lo exige. Como sucedió en ese éxodo necesario, en aquel camino que salvó la vida del Niño y con la suya, también la nuestra.

A Él le pedimos el discernimiento necesario para nuestra Iglesia. Que sea capaz de seguir caminando conciliando, como San José, tradición y renovación.

Marta Redondo

Seminarios y vocación

Los dos seminarios diocesanos de León están en el corazón de la Diócesis y cada mes de marzo, en torno a la fiesta de San José, vuelven a ser puntos de referencia en la promoción de las vocaciones al sacerdocio. Además este año la celebración del Año jubilar de San José, patrón de los seminarios y modelo para los sacerdotes, supone un aliciente especial para esta tarea que actualiza aquel Año Pastoral Diocesano Vocacional que vivía la Iglesia de León en el curso 2017-2018 con el lema "Venid y veréis".

En medio de las circunstancias excepcionales que ya hace un año impedían la celebración del Día del Seminario, con el dolor y el cansancio que está provocando la pandemia, frente a la tentación de la caída en el desánimo y la desesperanza en el trabajo por las vocaciones sacerdotales, se hace más urgente aún la reconstrucción del tejido evangelizados eclesial y la cercanía con todos.

San José está llamado a ser para todos, en este contexto, el "padre de la memoria espiritual" y el ejemplo para la dedicación a los hermanos y hermanas, desde un aliento en el ánimo para renovar la esperanza teológica en el corazón de todos los seminaristas y de todos aquellos jóvenes que sienten la llamada a la vocación y que deben contar con todos los apoyos para poder progresar en un camino de fe que pueda conducir al sacramento del Orden, a convertirse en los pastores de la Iglesia del siglo XXI, desde esos hogares en los que se gesta y educa la misión y la vocación de los futuros presbíteros.

Esos hogares de misión y vocación, los dos seminarios de la Diócesis, han de tener este Año santo de San José la preocupación de dejarse marcar por la herencia de San José, como preparador de la misión de Jesús y de la Iglesia, para formar esos futuros sacerdotes, apóstoles de Jesús, con corazón misericordioso para estar cerca de las personas, de los sufrimientos y alegrías del Pueblo de Dios, para acompañar y consolar, y para, en estos tiempos de sufrimientos, llevar el mensaje genuino de esperanza que en tiempos de pandemia sigue irradiando el Evangelio.



iglesia en León



SUPLEMENTO DEL BOLETÍN OFICIAL DEL OBISPADO DE LEÓN

Publicación quincenal - 2ª quincena de marzo de 2021 - N.º 548

Edita: Secretariado de Comunicación Social de la Diócesis de León.

Director: José M.ª Martínez Llamazares

Plaza de Regla, 7-24003 LEÓN • Teléfono: 987 479 818

E-mail: prensa@obispadodeleon.org • Web: www.diocesisdeleon.org

Maquetación e impresión: Imprintabit • Depósito Legal: LE-167-2017

programas diocesanos

EL ESPEJO DE LA IGLESIA. **Viernes 13:30 a 14:00 h.**

INFORMATIVO DIOCESANO. **Domingos 9:45 h.**

REVISTA DIOCESANA. **Lunes 13:30 h.**



COPE
www.cope.es

RADIO MARIA

prensa

DIARIO DE LEÓN. **Sábados.** Página de Religión dedicada a la vida de la Iglesia.

televisión

SANTA MISA. **Diario 11 h. / Domingo 12 h.** www.13tv.es



AGRADECIDOS POR LAS VOCACIONES DE “PADRES Y HERMANOS”

Queridos hermanos y hermanas:

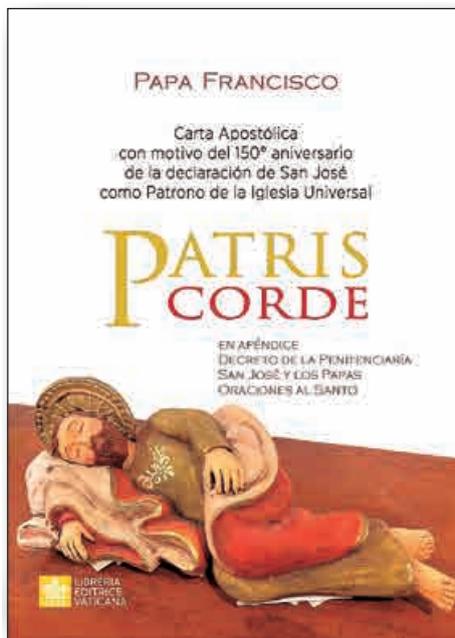
San José centra la atención durante el mes de marzo, más aún este Año dedicado especialmente a él por el Papa Francisco según explica en su Carta apostólica *Patris corde* (*Con corazón de padre*). En este marco nos disponemos a celebrar el Día del Padre y el Día del Seminario.

“El padre no nace, sino que se hace y toda paternidad es una vocación. Quienes hemos sido llamados a ser ministros ordenados, padres y hermanos en la Iglesia, como señala el lema del Día del Seminario este año, tenemos en san José el modelo y el molde de paternidad de esta preciosa vocación”

El Papa afirma que «el mundo necesita padres» y «rechaza a los amos». Los padres que necesita nuestro mundo son padres sin ningún afán de posesión sobre su descendencia, que se entregan en una acogida paterna, con valentía creativa permitiendo que los hijos se desarrollen y crezcan con libertad y responsabilidad. Por estos padres tenemos que congratularnos, felicitarles y dar gracias a Dios. San José inspira su ternura paterna, su amor, su acogida sin condiciones, su habilidad de convertir una dificultad en oportunidad, su trabajo humanizador... San José inspira al padre que acompaña siempre para que un hijo crezca, madure y viva dignamente como él mismo lo hace.

Igualmente, Francisco afirma que «la Iglesia de hoy necesita padres y cada sacerdote u obispo debería poder decir como el Apóstol: “Fui yo quien los engendré para Cristo

al anunciarles el Evangelio” (1Co 4,15)». El padre no nace, sino que se hace y toda paternidad es una vocación. Quienes hemos sido llamados a ser ministros ordenados, padres y hermanos en la Iglesia, como señala el lema del Día del Seminario este año, tenemos en san José el modelo y el molde de paternidad de esta preciosa vocación.



La festividad de san José de este Año jubilar es una ocasión propicia para descubrir y agradecer de corazón las vocaciones de los sacerdotes y seminaristas, más allá de números, edades y otras valoraciones. Esta vocación en la Iglesia supone muchos dones que es justo y necesario reconocer con suma gratitud. El don de quien enseña a caminar en la fe de un Dios que actúa incluso a través de nuestra fragilidad; el don de quien obedece por amor, sin vacilar; el don del padre acogedor sin exclusiones; el don de una valentía creativa que abre paso a la salvación en medio de la maleza de las condenas terrenales; el don de proteger los tesoros más preciados de nuestra fe: Jesús, María, su madre, y cada persona necesitada y sufriente; el



don de trabajar dignamente con alegría al servicio de todos, sin servirse de nadie.

Cada miembro de la Iglesia tiene mil motivos para agradecer las vocaciones de nuestros sacerdotes y seminaristas. En esta gratitud reconocemos que la Iglesia necesita hombres que alcancen la inmensa dicha de responder a la llamada de Dios para ser, como san José, “padres y hermanos”. Hombres con capacidad de amar «libres del afán de poseer en todos los ámbitos de la vida», puesto que la «lógica del amor es siempre una lógica de libertad» que comprende la donación de sí mismo. Hombres que acepten libre y voluntariamente ser enviados a acompañar «fraternalmente y con corazón de padre» a cada persona que encuentran en la vida, conscientes de que su existencia está unida a la de los demás y de que cuidan a Jesús en cada hermano y hermana. Hombres decididos a salir al encuentro de Dios y de los hermanos, recibiendo la fuerza, la paz, la luz del Espíritu Santo para sí y para los demás. Hombres que opten preferentemente por los débiles tal y como Dios los ama.

Que rebose nuestro corazón de gratitud por san José, por los padres de familia y por nuestros sacerdotes y seminaristas. Nuevas vocaciones ensancharán nuestro corazón agradecido.

Con mi afecto y bendición.

✠ Luis Ángel de las Heras CMF,
Obispo de León

Charlas Cuaresmales para “renovar la fe, la esperanza y la caridad”

Las Charlas Cuaresmales de este año 2021 han acercado el mensaje del Papa Francisco desde la invitación a hacer de la Cuaresma “un tiempo para renovar la fe, la esperanza y la caridad” a partir del pasaje evangélico “Mirad, estamos subiendo a Jerusalén...” (Mt 20, 18). Unas Charlas Cuaresmales en edición especial reducida a tres jornadas, en el Salón de Actos del Seminario, con aforo limitado y, por primera vez en la historia, con emisión en directo por internet desde el canal diocesano en la plataforma Youtube.

El obispo emérito de León, Don Julián López, era el encargado de abrir este ciclo cuaresmal el pasado día 1 con una meditación que se centró en el tema de “La fe nos llama a acoger la Verdad y a ser testigos”. Don Julián, que quiso agradecer “este gesto de invitarme a abrir las Charlas Cuaresmales de este año, un detalle que me ha llegado muy dentro y me ha dado mucho ánimo para esta etapa que mi vida que estoy ahora estrenando para seguir sirviendo al Señor”, remarcó la importancia de la Cuaresma “como

una invitación integral para acercarnos a la persona de nuestro Señor Jesucristo de una manera vital, existencial” para animar a todos “a ser testigos de Jesucristo, vivir como discípulos de alguien que ha llenado nuestra vida”.

En la segunda meditación de estas Charlas Cuaresmales el obispo Don Luis Ángel profundizó en el tema de “La esperanza como ‘agua viva’ para nuestro camino” a partir de la consideración del tiempo presente como un “tiempo de desierto sobrevenido por la pandemia, abrumados por el dolor, pero en el que no todo es negativo porque si nos vemos en un tiempo de renovación, de camino hacia una tierra nueva, es posible encontrar vías de esperanza y hablar de esperanza, aunque puede ser una provocación, hay que tener en cuenta que la Cruz es una provocación y en la Cruz encontramos



nuestra esperanza, y la Cuaresma es un camino de esperanza”.

La meditación que cerró estas Charlas Cuaresmales de 2021 trajo a León a quien fuera vicario general de la Diócesis y, en la actualidad, obispo de Astorga, Don Jesús Fernández, quien disertó sobre “La caridad, vivida tras las huellas de Cristo” partiendo de la parábola del Buen Samaritano para animar la “capacidad transformadora del amor divino, un impulso del corazón que nos hace salir de nosotros mismos y que suscita el vínculo de la comunión de manera que vivir una Cuaresma de la caridad sea cuidar a quienes se encuentran en condiciones de abandono y sufrimiento a causa de la pandemia”.

Respuesta de la Iglesia frente a la Ley de eutanasia

“No existe el derecho a la eutanasia, el derecho a la muerte no es un derecho”. Con esta afirmación abría su conferencia



“Ante la nueva ley de eutanasia. Principios morales sobre la enfermedad y el final de la vida” el profesor de Teología Moral del Centro Superior de Estudios Teológicos (CESET) de León en el ciclo de formación permanente, en la que abordó los planteamientos eclesiales en medio del debate que ha llevado ya a la aprobación en el Senado de un proyecto de ley que ha impulsado el Gobierno.

Y desde ese planteamiento el profesor Toribio Cuesta abordó los puntos destacados de una ley que deja de lado la importancia de los cuidados paliativos e insistió en la importancia del denominado “testamento vital”, un documento de voluntades anticipadas con validez legal que está promocionando la Conferencia Episcopal para que se suscriba y se presente en los registros oficiales que a este efecto han dispuesto las comunidades autónomas, que salvaguarda la dignidad de la personas y que evita situaciones como el encarnizamiento terapéutico para hacer realidad ese ‘morir en paz’ del que habla la tradición cristiana.

Presentado el nuevo ‘Directorio para la Catequesis’

Un año después de su aprobación por el Pontificio Consejo para la Promoción de la Nueva Evangelización, el nuevo Directorio para la Catequesis se presentaba el pasado día 8 en la Diócesis en el marco del ciclo de formación permanente. El delegado de catequesis, César Peláez, explicaba el concepto actualizado de catequesis que plantea este directorio cuando habla “del anuncio de la persona de Jesucristo, el kerigma del que tanto se habla, como algo novedoso que toca a la persona y que la lleva a cambiar, un reto en este mundo nuestro tan materialista que ha de acompañarse con la aprobación de nuestros propios directorios para que están adaptados a la realidad de cada Iglesia particular”. Ese trabajo de adaptación del Directorio a la realidad diocesana es ahora una de las prioridades de la delegación de Catequesis, con cambios que César Peláez, apuntaba a afrontar “desde la conversión pastoral, desde cambios que identifican la catequesis con el esquema de la escuela: se acabó eso de los exámenes de catequesis, la catequesis no es la escuela, y también ese esquema de que la catequesis se hace para recibir un determinado sacramento porque la catequesis lo que tiene que ser es el elemento central del proceso de la iniciación cristiana”.



Indicaciones litúrgicas para la Semana Santa

La Delegación diocesana de Liturgia y Piedad Popular ha trasladado a todas las comunidades de la Diócesis el documento que ha preparado la Comisión Episcopal para la Liturgia de la Conferencia Episcopal Española (CEE) bajo el título “Nota sobre las celebraciones de Semana Santa en 2021”, encabezado por la rúbrica del presidente de esta comisión, el obispo de Ourense, Don José Leonardo Lemos, y con la firma también del obispo emérito de León, Don Julián López, integrante de esta comisión episcopal de la que fuera presidente hasta 2019.



Este documento con indicaciones litúrgicas, según señala el delegado diocesano Luis García, pretende “adaptar las rúbricas de estos días a la situación de pandemia que estamos sufriendo, por lo que son una buena ayuda para orientar nuestra pastoral litúrgica en los días más santos del Año Litúrgico”. Además, se recuerdan las indicaciones precisas ya dadas por el obispo de León, el padre Luis Ángel de las Heras, en el sentido de que “no pueden realizarse actos de culto fuera de los templos” y que “la colecta para los Santos Lugares se haga el Viernes Santo o vinculada al tiempo de Semana Santa-Pascua”.

El documento parte de unas “observaciones de carácter general” con la sugerencia de que “siempre que sea posible, desde un discernimiento responsable que ha de hacer cada fiel, se recomienda la participación presencial en la celebración, formando parte activa de la asamblea” para abordar a continuación especificaciones sobre el “Domingo de Ramos en la Pasión del Señor”, “Jueves Santo”, “Viernes Santo” y “Vigilia Pascual”.

Jornada por la Vida: “Custodios de la vida”



La Diócesis se sumará el próximo día 25 de marzo, en la solemnidad de la Anunciación, a la Jornada por la Vida con una celebración a las 19 horas en la Parroquia de San José de las Ventas, con aforo limitado y emisión en directo a través del canal diocesano en Youtube, desde el lema “Custodios de la vida”, inspirado por el Año santo de San José.

Desde la Delegación diocesana de Pastoral Familiar y Promoción de la Vida Humana se destaca que “el objetivo de esta jornada es explicar que la vida es un bien fundamental para el hombre, sin el cual no cabe la existencia ni el disfrute de los demás bienes” y se recuerda que es

preciso lanzar un mensaje a la sociedad para que mantenga “una atenta mirada ante circunstancias como el avance de la cultura de la muerte, con elementos como la proposición de Ley Orgánica de regulación de la eutanasia, para ser conscientes de la respuesta de los cristianos en este momento histórico en el que ante esta cultura de la muerte «debemos ser custodios de la vida» porque, como afirmaba San Juan Pablo II «la vida es siempre un bien»”.

“Gracias”, tras un año de pandemia



“La caridad no cierra. Caritas ante el coronavirus, cada gesto cuenta”. Con este lema se ponía en marcha hace ahora un año el programa extraordinario de Caritas para responder a la situación excepcional de la pandemia. En pleno confinamiento, en pocos días Caritas diocesana de León habilitaba dos líneas telefónicas y ponía en marcha un nuevo modelo de atención telemática que en un año ha permitido dar respuesta a más de cuatro mil personas, muchas que acudían por primera vez tras sufrir el impacto de una crisis social inédita que según Beatriz Gallego, directora de Caritas diocesana de León, “ha provocado un dolor más fuerte y generalizado, y aquí en Caritas de León hemos atendido a 973 personas que no habían acudido nunca a Caritas, un 21 por ciento del total, y además han acudido 1.821 personas que a lo largo de 2020 no habían venido a Caritas porque ya se habían hecho autónomas”.



El impacto fulminante de la pandemia durante el confinamiento llevó a poner en marcha programas novedosos como el “soledad cero” de acompañamiento telefónico a personas mayores que vivieron en soledad aquellos meses, pero Caritas ha mantenido el pulso de su acción desde el programa de atención primaria, que según Beatriz Gallego ha permitido dar respuesta a las necesidades más básicas desde la colaboración con las parroquias “haciendo frente a gastos esenciales como los de vivienda y alimentación, con transferencias bancarias y tarjetas que se han entregado desde las parroquias.

Beatriz Gallego ha querido agradecer la respuesta social ante esta crisis social desde un sencillo mensaje de “Gracias” por “esta generosidad impresionante, la de la sociedad leonesa que ha respondido con una solidaridad que mueve las entrañas, con aportaciones bastantes mayores a las de otros años, que nos han de permitir responder a esos cientos de personas y familias que van a seguir estando en una situación de vulnerabilidad”.



RINCÓN
LITÚRGICO

ÉXODO HACIA LA LUZ PASCUAL (y II)

La simbología sacramental de este tiempo Cuaresma-Pascua es sin duda sugestiva, y nos puede ayudar a vivir este Tiempo Litúrgico que es imagen de la vida espiritual.

El número cuarenta recuerda el éxodo, pero también los cuarenta días de Moisés en el Sinaí, los cuarenta días de Elías en el Horeb y, por último, los cuarenta días de Jesús en el desierto. Los cincuenta días de la pascua (cincuenta pascual) es el tiempo de la mistagogía (comprensión del misterio celebrado), el tiempo que nos anticipa la vida del cielo en la tierra.

El catecumenado actual realiza los escrutinios bautismales a los catecúmenos que serán bautizados en la Catedral por el Obispo en la Vigilia Pascual. Los domingos III, IV y V se realizan los escrutinios bautismales. En esta tónica la Cuaresma nos invita a todos a revivir el catecumenado de cuarenta días para que fluya la fuente de agua viva de nuestro bautismo.

En la antigüedad cristiana los ayunos eran muy rigurosos; el canon 5 del Concilio de Nicea (325) hace mención de la Cuaresma, pero refiriéndose al ayuno. Los ayunos se prolongaban durante toda la Cuaresma: se hacía una sola comida al día; no se podía comer carne ningún día; la dieta cuaresmal era pan, legumbres, agua y a veces miel, pero tampoco se podía comer huevos, lactinios y el vino. Durante el Medioevo adquirió la Cuaresma este carácter penitencial que en parte se ha superado ya, recuperándose el carácter Pascual-Bautismal.

La oración colecta del miércoles de ceniza dice: *“Concede Señor al pueblo cristiano iniciar con este ayuno en camino de verdadera conversión...”*

La Cuaresma no es en sí mismo un tiempo de llegada, sino de salida para la Pascua.

Manuel Santos Flaker Labanda

Seminario: padres y hermanos como San José

Creo que en todos los seminarios del mundo, al igual que en la inmensa mayoría de casas religiosas y conventos, haya, al menos, una imagen de San José. En algunas se le representa cargando, paciente y bonachón siempre, a un Niño Jesús “ya crecido”, con mimo, como quien lleva un valioso tesoro. En otras, lleva al Niño de la mano, entre guiándole y frenándole, porque todos los niños a cierta edad, aunque confían en sus papas más que en nadie, tienen ya ganas de escaparse y andar a su aire. En nuestro Seminario San Froilán tenemos imágenes de los dos tipos, una por capilla.

San José es en nuestros oratorios una presencia silenciosa pero entrañable, justo igual que lo era en la vida de Nazaret que nos cuentan los evangelistas. Toda la atención se la llevan María y Jesús, pero José está siempre ahí. En la sombra, como las personas realmente importantes en nuestros hogares, pero está ahí.

El Papa Francisco, con motivo del 150 aniversario de la declaración de san José como Patrono de la Iglesia universal, ha convocado un “Año de san José”, que durará hasta el 8 de diciembre del 2021. Lo ha hecho con la carta *Patris Corde* (Con corazón de Padre), que podemos leer fácilmente, y en la que nos invita a aprender e imitar sus virtudes. San Juan Pablo II también le dedicó, en 1989, una exhortación que tituló *‘Redemptoris Custos’* (Custodio del Redentor).

Custodio... ¡Que bella expresión para hablar de este santo! El verbo “custodiar” define perfectamente su misión; en su primera acepción significa “guardar algo con cuidado y diligencia”. Así hizo el bueno de San José con Jesús niño, siendo bien consciente de que la misión de ser padre adoptivo del Mesías y esposo de su Madre Santísima le superaban, pero era lo que Dios le pedía. Y lo cumplió con toda fidelidad y prontitud, olvidado de sí mismo y viviendo para colaborar con el plan divino.

Tiene mucho sentido que los seminarios estén encomendados a San José. Aquí la Iglesia diocesana “custodia” las vocaciones que Dios va haciendo brotar en ella, igual que San José custodió al Redentor en Nazaret. Lo hace sabiendo que cada uno de estos llamados, con su historia personal única, son un tesoro que pertenece a Dios y que, de Él, los recibe como un don. En los seminarios no se acapara egoístamente a las personas, ni se las encierra “en burbujas” de fantasía, sino que se las ayuda a crecer en todas sus dimensiones, animándolas y sosteniéndolas para que, terminado este tiempo tan intenso de formación, sean reflejos del Buen Pastor, sacerdotes para hacer presente en el mundo el reino de Dios que va creciendo.

Recemos juntos, como hijos y hermanos, a nuestro Señor y Padre, para que bendiga generosamente a nuestra Iglesia de León con las vocaciones sacerdotales que tanto necesitamos. Y encomendemos y apoyemos, también en lo material, a este pequeño grupo de hombres valientes que, pese a sus dudas y debilidades, han dicho “sí” a su llamada. Que pronto lleguen a ser sacerdotes de Cristo, “padres y hermanos”, como san José, del Pueblo de Dios que se les confía.



Rubén García Peláez

REFLEXIÓN SOBRE EL EVANGELIO DE LA MISA DOMINICAL

21 de marzo de 2021
(V Domingo de Cuaresma)

Jn 12, 20-33

“Entre los que habían venido a celebrar la fiesta había algunos griegos; estos, acercándose a Felipe, el de Betsaida de Galilea, le rogaban: ‘Señor, quisiéramos ver a Jesús’. Felipe fue a decírselo a Andrés; y Andrés y Felipe fueron a decírselo a Jesús...”

El grano de trigo

Jesús nos prepara hoy para vivir el misterio pascual. En muchas ocasiones ha repetido: “Aún no ha llegado mi hora”; hoy, sin embargo, dice: “Ha llegado la hora de que sea glorificado el Hijo del hombre”. Esto significa que todo lo que Jesús ha hecho y dicho hasta ahora servirá para preparar ese gran momento. Jesús mismo introduce este misterio con la parábola del grano que ha de caer en tierra y morir para dar mucho fruto...es algo inédito.

Aquí acaba todo el afán de “buenismo”, todo el esfuerzo de convertir el cristianismo en una serie de valores o pensamientos bonitos... es algo mucho más serio que se nos escapa: “Hay que morir para vivir”...“porque el que quiera salvar su vida, la perderá; pero el que pierda su vida por mi causa, la encontrará” (Mt 16,25). Este punto marca radicalmente la diferencia con las demás religiones, donde para “agradar” a Dios hay que cumplir una serie de normas. Aquí, sin embargo, es Dios mismo que entra en la nada, en la muerte, en el abismo más profundo de la humanidad, para encontrarse con el hombre perdido, con el más escondido “debajo de la tierra”, para sacar la vida de la muerte. Y esta es la experiencia que Dios nos quiere conceder a los cristianos. Que entrando con Jesucristo en las situaciones de la “muerte”, del sufrimiento, de la injusticia, resucitemos con él. Cuando morimos a nuestro yo, a nuestro egoísmo, por amor a Dios y a los demás, de repente nos encontramos con la vida verdadera. Esto solo es posible gracias al Espíritu de Cristo que se nos ha dado, no con nuestras propias fuerzas. En esto consiste la experiencia de la Noche Pascual.



28 de marzo de 2021
(Domingo de Ramos)

Mc 14,1-15;47

“Faltaban dos días para la Pascua y los Ácimos. Los sumos sacerdotes y los escribas buscaban cómo prender a Jesús con engaño y darle muerte. Pero decían: ‘No durante las fiestas, podría amotinarse el pueblo’. Estando Jesús en Betania, en casa de Simón el leproso...”

Jesús al Gólgota

El relato de la Pasión es el centro del Evangelio, narra el misterio de nuestra salvación que pasa por medio de la Cruz, como dice San Pablo: “mientras los judíos piden señales y los griegos buscan sabiduría, nosotros predicamos a un Cristo crucificado: escándalo para los judíos, necedad para los gentiles; mas para los llamados –tanto judíos como griegos–, un Cristo, fuerza de Dios y sabiduría de Dios” (1 Cor 1,22–23). Hoy, cuando escuches el relato de la Pasión, te invito a preguntarte: ¿Dónde te sitúas tú frente a la cruz de tu vida, frente al sufrimiento, frente a la injusticia? ¿Qué personaje refleja mejor tu actitud? ¿Te pones realmente a los pies de Jesús para embalsamarlos, como aquella mujer que ha ungido sus pies con perfume porque ha entendido el sentido de su misión? O, más bien, buscas resolver la situación con dinero como Judas Iscariote; ¿O confías en tus propias fuerzas y tu buena voluntad como Pedro?; ¿O te alienas como los apóstoles dormidos en Getsemani?; ¿O buscas defenderte por la fuerza como aquel que cortó la oreja al siervo del Sumo Sacerdote?; ¿O acusas a los demás como los falsos testigos?; ¿O esperas que lo resuelvan los políticos, como los que acuden a Pilato?; ¿O como el gentío pides liberar a Barrabás para que luche por la justicia?; ¿O te volviste escéptico como los que se burlan de Jesús en la cruz?; ¿O reprochas a Dios por lo que te está pasando como uno de los dos ladrones? Sea cual sea tu actitud, Jesús desde la Cruz reza por ti, diciendo: “Padre, perdónales, porque no saben lo que hacen”... Acoge esta entrega de su amor.

Maciej Jurczyk



Del Catecismo de la Iglesia Católica

604. Al entregar a su Hijo por nuestros pecados, Dios manifiesta que su designio sobre nosotros es un designio de amor benevolente que precede a todo mérito por nuestra parte: “En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó y nos envió a su Hijo como propiciación por nuestros pecados” (1 Jn 4, 10; cf. Jn 4, 19). “La prueba de que Dios nos ama es que Cristo, siendo nosotros todavía pecadores, murió por nosotros” (Rm 5, 8).

Miércoles, 17 de marzo:

- Constitución Consejo Presbiteral de la Diócesis (Salón actos Seminario, 10:30 h.)

Jueves, 18 de marzo:

- Novena Dolores de la Stma. Virgen (Parroquia Ntra. Sra del Mercado, misas 8, 9 y 11:30; Santo Rosario y Novena 19:30 h.; Eucaristía con predicación a cargo de D. José Román Flecha, 20 h.) Sigue hasta el día 26
- Vigilia de oración por las vocaciones sacerdotales (Capilla Seminario Mayor, 20 h. - emisión canal diocesano Youtube)

Viernes, 19 de marzo:

SOLEMNIDAD DE SAN JOSÉ, ESPOSO DE LA VIRGEN MARÍA

- Eucaristía presidida por el obispo D. Luis Ángel - Año de San José (Parroquia San José de las Ventas, 12 h.)

Sábado, 20 de marzo:

- Rito de admisión a las órdenes sagradas (Capilla Seminario Mayor, 12 h. - emisión canal diocesano Youtube)
- Pregón Semana Santa 2021, por 'Xuasús' González (Auditorio Ciudad de León, 19 h.)

Domingo, 21 de marzo:

DOMINGO V DE CUARESMA

- Campaña 'Día del Seminario': oración y colecta por los seminarios diocesanos "Padre y hermano, como San José"
- Fiesta ACIES - Legión de María (PP. Agustinos, 16:30 h.)

Lunes, 22 de marzo:

- Formación permanente, mesa redonda "Experiencias de atención a peregrinos en la Diócesis como expresión de la acogida cristiana" (Salón actos Seminario, 11 h.)

Miércoles, 24 de marzo:

- Celebración Penitencial (Catedral, 18 h.)

Jueves, 25 de marzo:

SOLEMNIDAD DE LA ANUNCIACIÓN DEL SEÑOR.

JORNADA POR LA VIDA: "CUSTODIOS DE LA VIDA"

- Celebración Jornada por la Vida (Parroquia San José de las Ventas, 19 h. - emisión canal diocesano Youtube)

Sábado, 27 de marzo:

- Retiro-convivencia Triduo Pascual - Escuela Beato Antero Mateo (Seminario Conciliar, 10 h.)
- Concierto de Pasión - Ciclo Internacional de Órgano Catedral de León (Catedral, 19 h.)

Domingo, 28 de marzo:

DOMINGO DE RAMOS

- Misa estacional (Catedral, 13 h.)

Lunes, 29 de marzo:

LUNES SANTO

- Celebración Penitencial, sin confesiones (San Isidoro, 19:30 h.)

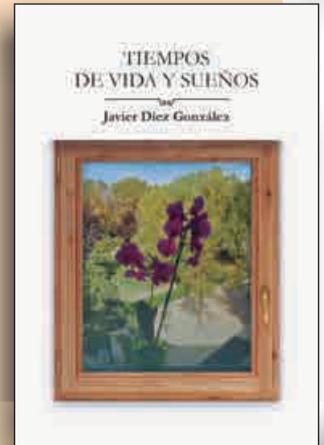
Miércoles, 31 de marzo:

MIÉRCOLES SANTO

- Encuentro sacerdotes (Capilla Virgen del Camino - Catedral, 10 h.)
- Misa Crismal (Catedral, 11 h.)

"Tiempos de vida y sueños" en tiempo de pandemia

"En un momento de esta historia del río de la vida, la pandemia del Covid 19 nos toca a todos. Y nos obliga a estar en nuestra casa. Y así comenzó un tiempo de quietud a la vez que de sueños y añoranzas". De esta forma testimonia el sacerdote Javier Díez González en el prólogo de "Tiempos de vida y sueños" cómo, en medio del confinamiento y de esa quietud impuesta por la pandemia, surgió el impulso de ir componiendo unos apuntes reflexivos en forma de verso que arrancan con una 'primavera' extraña -Llevo días metido en la noche/de mis dudas, mi anhelos y mis miedos, aquellos que surgen en el alma/por lo que siento, oigo y veo- para conducirnos por un tiempo de tribulación hasta 'cuando la tormenta pase' -Será conquista de esfuerzos compartidos,/hallaremos el sol en una isla,/pues cielo nuevo y nueva tierra habrán surgido-.



En este tránsito vital e íntimo, en medio de un tiempo sosegado desconocido e impuesto, Javier Díez González nos lleva por las impresiones de una quietud en la que resuena aquel "Quédate de casa" de ecos no tan lejanos, los otros ecos de los aplausos que cada tarde testimoniaban la esperanza unida, la íntima impresión de los enfermos y sus lecciones de vida, los tiempos de la Pasión hecha como nunca procesión interior, los augurios esperanzados de la Pascua Florida...impresiones para un tránsito que en este aniversario se hacen testimonio y aprendizaje para un mundo más humano y solidario.

Todo en un libro que se completa con una coda final, en este caso en prosa sencilla y auténtica, en la que bajo el título de "Edad dorada" Javier Díez González agavilla escritos y apuntes relacionados con el movimiento de Vida Ascendente, del que es consiliario, personas mayores, "que van dejando una hermosa alfombra tejida de trabajos y desvelos por ellos y los suyos; de espiritualidad forjada en la constancia; de apostolado callado en la entrega" a los que traslada total agradecimiento.

...y la tira de Juárez



Museo de todos los leoneses

Museo diocesano y de Semana Santa
UNA REALIDAD ENTRE TODOS



Colabora personalmente o desde tu empresa, parroquia, cofradía, hermandad... y benefícate de la desgravación fiscal.

Aportaciones en: ES16 0081 5200 1000 0182 7190